



'Don Giovanni' recibió el entusiasmo de un Teatro Jovellanos abarrotado, en una versión dinámica y colorista, sin mengua de los aspectos dramáticos

Brillante divertimento

ALBERTO PIQUERO GIJÓN

Son tantas las versiones que han tenido origen en el mito de Don Juan, que el poliedro artístico ha multiplicado sus aristas de manera geométrica. Pero si hablamos de Mozart, los volúmenes adquieren otro tipo de vida. Y a la ópera de Mozart

apeló ayer la Orquesta Sinfónica de Gijón en el Jovellanos, con dirección musical de Óliver Díaz y las voces de Martin Tzonev (Don Giovanni), Svetla Krasteva (Donna Ana) y Luis Cansino (Leporello), al frente de un reparto en el que también lucieron María José Martos, Luis Dámaso, Miguel Ángel Zapater, Beatriz Díaz y Román Fernández. Sin

olvidarnos de la dirección escénica de Susana Gómez que creó el clima requerido para transportar al espectador a la leyenda donjuanesca.

El baritono Luis Cansino declaraba a EL COMERCIO en el periodo de ensayos que disfrutaba de una gran complicidad vocal con la soprano Svetla Krasteva y esa fue una de las notas distintivas de la fun-

ción, en la que el bajo búlgaro Martin Tzonev acreditó la tradición de los cantantes eslavos y María José Martos y Beatriz Díaz desmintieron las dificultades consabidas de la tesitura que comportan sus papeles. Dinámica, divertida, colorista, sin mengua de los aspectos dramáticos, 'Don Giovanni' recibió el entusiasmo de un Jovellanos abarrotado.



TABLAS. Un momento de la representación, ayer, de 'Don Giovanni', en el Jovellanos. / P. CIROULA